

UAI-UFLO-UCU
CIAU 1
I CONGRESO DE INVESTIGACION EN ARQUITECTURA&URBANISMO
19-20 de Noviembre de 2025

Auspicio de Universidad Atlántida / Universidad Católica de Santa Fé /
Universidad San Pablo de Tucuman / Universidad de Mendoza / Universidad
Privada de Santa Cruz de la Sierra-Bolivia

**CIUDADES QUE (NO) NOS CUIDADAN: PERCEPCION DE INSEGURIDAD Y
VIOLENCIA CONTRA LAS MUJERES EN VALPARAISO**

Thiare Valenzuela¹

Palabras clave: Espacio Público, Inseguridad Urbana, Violencia de Género,
Derecho a la Ciudad, Valparaíso.

Resumen

La inseguridad urbana, más allá de los registros de criminalidad, se configura como una experiencia cotidiana que limita la movilidad, condiciona el habitar y reproduce desigualdades en la ciudad. En América Latina, y particularmente en Valparaíso, la percepción de inseguridad de las mujeres se inscribe en un entramado de factores materiales, simbólicos y sociales que exceden la lógica del delito y remiten a la forma en que el espacio urbano se produce y se vive.

Este trabajo aborda críticamente las tensiones entre ciudad, género y miedo, mostrando cómo los entornos contruidos refuerzan imaginarios de riesgo y prácticas de autocuidado que restringen el derecho a la ciudad. Desde una perspectiva interdisciplinaria, que articula aportes de la geografía crítica, el urbanismo feminista y la teoría poscolonial, se problematiza la relación entre seguridad, espacio y poder, entendiendo el miedo no solo como una emoción individual sino como un dispositivo social y político.

La reflexión se centra en la necesidad de repensar la ciudad desde las experiencias situadas de las mujeres, reconociendo que las políticas urbanas que ignoran estas percepciones reproducen un modelo de exclusión. El desafío es avanzar hacia ciudades cuidadoras, inclusivas y libres de miedo.

Introducción

La inseguridad urbana se ha consolidado como uno de los principales problemas contemporáneos en América Latina, estrechamente vinculada con la desigualdad estructural, la segregación territorial y la violencia social. Informes de ONU Mujeres (2017) señalan que más del 70 % de las mujeres en ciudades latinoamericanas declara sentir miedo al transitar por espacios públicos, un dato que ilustra cómo la violencia de género se entrecruza con el diseño urbano y con la ausencia de políticas de cuidado en la ciudad.

En Chile, la Encuesta Nacional Urbana de Seguridad Ciudadana (ENUSC 2024) confirma esta tendencia: aunque la victimización por delitos violentos alcanza un 5,9 % a nivel país, la percepción de inseguridad es muy superior, especialmente entre mujeres. En la Región de Valparaíso, el 71,1 % de ellas declara sentirse

¹ Investigadora FADU UBA.

insegura al caminar solas de noche por su barrio (59,9 % en hombres). Complementariamente, la Encuesta Nacional de Violencia contra las Mujeres (ENVCM 2024) reporta que un 34,9 % de mujeres ha sufrido violencia a lo largo de su vida y un 19,2 % en el último año, con predominio de violencia psicológica y sexual: el miedo no es solo sensación, sino experiencia situada en contextos de agresión persistente.

Este desfase entre criminalidad objetiva y percepción subjetiva de inseguridad evidencia que el miedo no responde únicamente a la experiencia directa del delito, sino que se relaciona con factores simbólicos, sociales y espaciales que condicionan la vida urbana. Como señalan Paydar y Kamani-Fard (2015), la percepción de inseguridad responde a un entramado complejo en el que influyen variables de victimización indirecta, vulnerabilidad física y desigualdades sociales, lo que explica por qué ciertos grupos, como las mujeres, experimentan mayor temor incluso en contextos donde los delitos registrados son bajos.

Valparaíso constituye un caso paradigmático para analizar estas dinámicas. Ciudad puerto y patrimonio cultural de la humanidad, su geografía quebrada, la división entre plan y cerros, las escaleras empinadas, pasajes angostos y la fragmentación espacial generan un entorno urbano donde la percepción de inseguridad se intensifica (Olivi, Fadda & Reyes, 2016). Además, los procesos de desigualdad histórica y los estigmas asociados a los cerros porteños han consolidado narrativas territoriales que refuerzan la idea de ciertos lugares como peligrosos (León & Rojas, 2015). Este artículo examina cómo se entrelazan percepción de inseguridad y violencia contra las mujeres en Valparaíso, contrastando criminalidad objetiva y experiencia subjetiva para discutir sus implicancias en términos de derecho a la ciudad y justicia espacial.

Perspectivas teóricas sobre inseguridad y género

El análisis de la inseguridad urbana ha sido abordado desde múltiples disciplinas. Desde la sociología y la criminología, se ha privilegiado la mirada sobre la criminalidad objetiva, vinculada a estadísticas delictuales y políticas de control institucional. Sin embargo, autores como Bauman (2007) y Beck (1998) han mostrado que la inseguridad en la modernidad tardía responde también a un sentimiento de riesgo e incertidumbre generalizado, que trasciende las cifras concretas. Castel (2006) agrega que la erosión de la protección social y la precarización de la vida generan una sensación de vulnerabilidad difusa que impacta en la vida urbana.

La geografía crítica aporta un enfoque que entiende el espacio como producción social. Lefebvre (1974) sostiene que los espacios no son neutros, sino contruidos por relaciones de poder, lo que significa que la inseguridad no solo ocurre *en* la ciudad, sino que es parte de cómo la ciudad se produce y organiza. Harvey (2008), con su concepto de derecho a la ciudad, plantea que una urbe justa debe garantizar a todas y todos la posibilidad de habitar, apropiarse y transformar los espacios. Cuando las mujeres restringen sus recorridos por miedo, este derecho queda vulnerado.

Autores como Soja (2010) y Massey (1994) desarrollan la noción de justicia espacial, que permite interpretar la inseguridad femenina como resultado de la distribución desigual de recursos y condiciones urbanas. El contraste entre los Cerro Concepción, Cerro Alegre y Cerro Placeres refleja esta injusticia: mientras los primeros cuentan con procesos de revitalización orientados al turismo, el último enfrenta abandono y precariedad.

Desde el urbanismo feminista, se reconoce que la ciudad no es experimentada de igual manera por hombres y mujeres. Jacobs (1961) y Gehl (2010) sostienen que la seguridad urbana se vincula a la vitalidad de los espacios, la mezcla de usos y la visibilidad, condiciones que en Valparaíso son débiles en horas nocturnas y en zonas con escasa actividad. De Certeau (1980), por su parte, subraya que los recorridos urbanos son prácticas sociales cargadas de significados, y en el caso femenino están atravesados por el miedo al acoso y la violencia.

La teoría feminista refuerza esta mirada. Young (1990) plantea que la violencia es una de las cinco caras de la opresión, en tanto limita la movilidad y el acceso de las mujeres. Butler (1990) introduce la noción de performatividad de género, señalando que las normas sociales asignan vulnerabilidad a los cuerpos femeninos, reproduciendo la idea de que son más inseguros en el espacio público. Bourdieu (1998), con su noción de violencia simbólica, explica cómo estas desigualdades se interiorizan y naturalizan, consolidando prácticas de autocontrol y autocensura. Falú (2009) enfatiza que la violencia urbana constituye una forma de exclusión que limita el derecho de las mujeres a la ciudad. Kern (2020) amplía esta discusión al señalar que las ciudades contemporáneas siguen planificándose sin incorporar las experiencias situadas de las mujeres, lo que perpetúa desigualdades.

A estos aportes se suma la perspectiva de Kanashiro, Dammert y Hernández (2018), quienes destacan que la percepción de inseguridad es una construcción social atravesada por narrativas mediáticas y estigmatizaciones territoriales. Los medios de comunicación, al amplificar hechos aislados, contribuyen a consolidar *mapas simbólicos del miedo* que condicionan las prácticas de movilidad. Esta mirada dialoga con Córdova (2014), para quien la percepción de inseguridad no solo estructura rutinas individuales, sino también imaginarios colectivos que orientan políticas públicas y legitiman intervenciones urbanas.

Desde América Latina, Caldeira (2000) muestra cómo el miedo produce ciudades fortificadas y fragmentadas. En Valparaíso, León y Rojas (2015) han documentado cómo la prensa local construyó durante décadas la imagen de los cerros como lugares peligrosos, sedimentando imaginarios que aún hoy influyen en la percepción de inseguridad. Rocchio et al. (2023) complementan esta visión al señalar que la inseguridad no solo expulsa a las personas del espacio público, sino que refuerza dinámicas de privatización y retraimiento, particularmente en las mujeres que buscan refugio en la vida doméstica o digital. Finalmente, desde un plano poscolonial, Fanon (1961) y Anzaldúa (1987) aportan herramientas para pensar la inseguridad como una frontera simbólica entre inclusión y exclusión, mostrando cómo los cuerpos marginados habitan permanentemente en la tensión de esa frontera.

Metodología

Este estudio es de tipo descriptivo, exploratorio y crítico, con un enfoque cuantitativo y bibliográfico. El objetivo principal fue contrastar la criminalidad objetiva con la percepción subjetiva de inseguridad y con la violencia estructural que experimentan las mujeres en Valparaíso, articulando diversas fuentes estadísticas y documentales con los marcos teóricos del urbanismo con perspectiva de género, la geografía crítica y los estudios feministas.

La unidad de análisis está compuesta por mujeres mayores de 20 años que residen o transitan regularmente por cuatro sectores representativos de la

ciudad: El Almendral, Cerro Concepción, Cerro Alegre y Cerro Placeres. La selección de estos sectores se basó en su diversidad morfológica, funcional y socioespacial, así como en los distintos niveles de conflictividad urbana y riesgo delictual registrados por organismos oficiales. Esta elección permite comparar zonas de diferente composición urbana (central, turística y periférica) para observar cómo las condiciones materiales y simbólicas inciden en la percepción de inseguridad de las mujeres.

Para alcanzar los objetivos del estudio se recurrió a cuatro fuentes principales: el Sistema Táctico de Operaciones Policiales (STOP), la Encuesta Nacional Urbana de Seguridad Ciudadana (ENUSC 2024), la Encuesta Nacional de Violencia contra las Mujeres (ENVCM 2024) y el Plan Comunal de Seguridad Pública de Valparaíso 2025–2029. Cada una de estas fuentes aporta una dimensión complementaria: la primera ofrece información sobre criminalidad objetiva; la segunda, sobre percepción ciudadana; la tercera, sobre violencia estructural de género; y la última, sobre el marco institucional de la seguridad urbana local.

El análisis se desarrolló en tres etapas sucesivas. En la primera etapa, se recopilaron y sistematizaron los datos estadísticos de criminalidad objetiva provenientes del Sistema Táctico de Operaciones Policiales (<https://leystop.carabineros.cl/>). Este sistema, administrado por Carabineros de Chile y el Ministerio del Interior, registra y actualiza mensualmente los denominados delitos de mayor connotación social (robos con violencia, hurtos, lesiones, homicidios, entre otros), con desagregaciones por región, comuna y cuadrante.

En el contexto de este estudio, los registros del año 2024 se utilizaron para identificar los sectores de Valparaíso con mayor incidencia delictual, los tipos de delito predominantes y su distribución espacial. Esta información permitió delimitar las áreas de análisis que presentan contrastes tanto en configuración urbana como en niveles de riesgo.

En la segunda etapa, se incorporaron los datos de la Encuesta Nacional Urbana de Seguridad Ciudadana (ENUSC 2024), elaborada por el Instituto Nacional de Estadísticas (INE) y la Subsecretaría de Prevención del Delito. La ENUSC mide la victimización por delitos de mayor connotación social y la percepción de inseguridad, junto con variables asociadas al temor, la confianza institucional y las prácticas de autocuidado. El estudio se centró en los resultados de la Región de Valparaíso, especialmente en los indicadores desagregados por sexo, edad y tipo de delito. Se analizaron las variables temor al delito en el barrio, modificación de recorridos por miedo y sensación de seguridad en diferentes horarios. Según la ENUSC 2024, el 71,1 % de las mujeres declara sentirse insegura al caminar solas de noche y un 61 % modifica sus trayectos para evitar sectores percibidos como peligrosos. Estos datos permitieron establecer un contraste directo con la información de STOP, mostrando cómo las mujeres experimentan el espacio urbano más allá de los índices delictuales y cómo el miedo se relaciona con factores ambientales, simbólicos y culturales.

En la tercera etapa, se incorporó la Encuesta Nacional de Violencia contra las Mujeres (ENVCM 2024), desarrollada por el Ministerio de la Mujer y la Equidad de Género y el INE. Esta encuesta constituye la herramienta oficial para medir la prevalencia, frecuencia y características de la violencia de género en Chile, tanto en el ámbito doméstico como en los espacios públicos. Los datos de la ENVCM 2024 fueron utilizados para contextualizar la percepción de inseguridad femenina

dentro de un marco más amplio de violencia estructural. Los resultados muestran que un 34,9 % de las mujeres ha sufrido algún tipo de violencia en su vida y un 19,2 % en el último año, predominando la violencia psicológica y sexual. Estos antecedentes permiten comprender que la inseguridad urbana femenina no es un fenómeno aislado, sino parte de un continuum de violencias que atraviesan los distintos ámbitos de la vida de las mujeres. La triangulación con STOP y ENUSC permitió, así, conectar la experiencia cotidiana del miedo con las estructuras sociales que sostienen la desigualdad y la violencia de género.

Finalmente, se incorporó como fuente documental el Plan Comunal de Seguridad Pública de Valparaíso 2025–2029, elaborado por la Municipalidad de Valparaíso en coordinación con la Subsecretaría de Prevención del Delito. Este plan define los principales objetivos y estrategias municipales orientadas a la reducción de la criminalidad y la mejora de la convivencia ciudadana. Su revisión permitió contextualizar los resultados empíricos dentro del marco de las políticas locales de seguridad. Si bien el documento reconoce la vulnerabilidad de mujeres y diversidades como grupos prioritarios, sus medidas continúan centradas en la prevención situacional y el aumento de patrullajes, sin integrar plenamente la perspectiva de género ni metodologías participativas que incluyan la experiencia de las mujeres en el diagnóstico territorial. El análisis del plan permitió evidenciar una brecha entre la visión institucional de la seguridad —basada en indicadores delictuales— y las percepciones situadas de las mujeres, que asocian el miedo urbano tanto a factores materiales (iluminación, abandono, visibilidad) como simbólicos (estigmas y memoria territorial).

La articulación de estas cuatro fuentes permitió desarrollar una comprensión integral y multidimensional de la inseguridad urbana en Valparaíso. Este enfoque comparativo y transversal reveló que la inseguridad que experimentan las mujeres no puede explicarse únicamente a partir de la criminalidad registrada, sino que surge de la convergencia entre desigualdades territoriales, precariedad urbana y relaciones históricas de poder que configuran el espacio. La metodología, al combinar herramientas cuantitativas con una lectura crítica del territorio, posibilitó interpretar el miedo urbano como una construcción social y espacial que atraviesa la vida cotidiana y condiciona el derecho de las mujeres a habitar, desplazarse y apropiarse plenamente de la ciudad.

Resultados. Análisis de sectores urbanos de Valparaíso desde la percepción de inseguridad y violencia contra las mujeres

El análisis de los sectores seleccionados en Valparaíso —El Almendral, Cerro Concepción y Alegre, y Cerro Placeres— permite constatar que la criminalidad objetiva y la percepción de inseguridad femenina no siempre se corresponden. La lectura de estos espacios muestra que la inseguridad de género en el espacio público no responde únicamente a los delitos efectivamente registrados, sino que es el resultado de una trama más compleja de condiciones materiales, simbólicas y sociales que reproducen desigualdades en el habitar cotidiano.

El Almendral: centralidad diurna, vacío nocturno

El Almendral constituye la centralidad comercial y administrativa de Valparaíso. Sus calles concentran oficinas públicas, bancos, comercio y transporte, lo que genera una vitalidad intensa en horario laboral. Durante el día, la presencia constante de transeúntes produce la sensación de un espacio dinámico y relativamente seguro. Sin embargo, al caer la noche, este mismo sector

experimenta un vaciamiento: el cierre de locales, la disminución del flujo peatonal y vehicular, y la falta de iluminación adecuada lo convierten en un espacio percibido como inseguro, particularmente por las mujeres.

Las cifras oficiales muestran esta contradicción. Según STOP, El Almendral registra el nivel más alto de delitos contra la propiedad, siendo uno de los sectores más conflictivos de la comuna. No obstante, la ENUSC 2024 indica que el 58,6 % de las mujeres de la Región de Valparaíso se siente insegura en su barrio, y en el caso específico del plan central el temor nocturno se intensifica. Esto revela que la percepción femenina de inseguridad está menos vinculada con la victimización directa que con los efectos espaciales del abandono temporal del centro.

La ausencia de *ojos en la calle*, concepto de Jacobs (1961), explica parte de este fenómeno: cuando el flujo de personas desaparece, las calles dejan de ofrecer vigilancia natural. En paralelo, siguiendo a De Certeau (1980), los *itinerarios* de las mujeres se reorganizan en función del miedo: se modifican rutas, se opta por calles principales aunque más largas, o se evita directamente transitar de noche. La dimensión simbólica refuerza esta experiencia: mientras en el imaginario colectivo El Almendral representa la vida institucional y comercial de Valparaíso, en la práctica nocturna se convierte en un territorio de riesgo. Noticias de robos en calles secundarias, aunque no sean frecuentes, alimentan ese estigma de inseguridad. Así, la centralidad diurna se transforma en vulnerabilidad nocturna, ilustrando cómo el espacio urbano puede mutar en función de los tiempos sociales.

Cerro Concepción y Cerro Alegre: patrimonialidad, turismo y miedo cotidiano

Los cerros Concepción y Alegre son símbolos de la ciudad puerto: zonas patrimoniales, reconocidas por su valor arquitectónico y cultural, que concentran cafés, hostales, restaurantes y una fuerte presencia turística. En apariencia, estos sectores representan la *cara segura* de Valparaíso, reforzada por la inversión pública en infraestructura patrimonial. Sin embargo, el contraste entre criminalidad objetiva y percepción femenina de inseguridad es significativo.

Los datos de STOP señalan que la criminalidad aquí es media en comparación con otros sectores de la ciudad. Sin embargo, las mujeres reportan altos niveles de temor, especialmente en horarios nocturnos y en trayectos que implican pasajes estrechos, escaleras empinadas y calles con escasa visibilidad. La topografía quebrada, analizada por Olivi, Fadda y Reyes (2016), se convierte en un factor que amplifica el miedo: la fragmentación espacial limita la visibilidad y genera recorridos percibidos como inseguros.

Este escenario permite aplicar la noción de *itinerarios* de De Certeau (1980): las mujeres reorganizan sus recorridos evitando tramos percibidos como peligrosos, restringiendo su derecho a la movilidad. La ausencia de vigilancia natural en ciertas áreas, en línea con lo que advertía Jacobs (1961), refuerza la vulnerabilidad de quienes transitan por calles poco habitadas.

Un elemento clave es la gentrificación. En estos cerros, la seguridad se refuerza en circuitos turísticos —con mayor iluminación y presencia institucional—, pero no necesariamente en las calles secundarias habitadas por residentes. Esto genera lo que Anzaldúa (1987) denomina una *frontera simbólica*: espacios donde la seguridad se escenifica para los turistas pero no garantiza el derecho de las habitantes a circular sin miedo. Este fenómeno conecta con la crítica de Massey (1994) sobre la producción desigual de lugares y con la idea de justicia espacial

de Soja (2010), mostrando que la inversión pública y privada no se distribuye de manera equitativa.

A ello se suma el rol de los medios de comunicación, que amplifican la visibilidad de delitos ocurridos en estos cerros. Aunque no sean frecuentes, su cobertura refuerza la idea de inseguridad y contribuye a fijar estos espacios como *territorios de riesgo*. Así, Concepción y Alegre ilustran cómo incluso en áreas culturalmente valorizadas, el miedo urbano condiciona la vida cotidiana de las mujeres.

Cerro Placeres: precariedad urbana y estigma histórico

El Cerro Placeres, de carácter popular y periférico, representa un caso en el que la inseguridad percibida se asocia más al abandono urbano que a los niveles de criminalidad objetiva. STOP indica que no es uno de los sectores con mayor incidencia de delitos graves, sin embargo, las mujeres que lo habitan expresan altos niveles de temor al transitar por sus calles.

Las razones se encuentran en factores materiales: iluminación deficiente, deterioro de la infraestructura, veredas irregulares y ausencia de presencia institucional sostenida. Estos elementos configuran un paisaje urbano que transmite vulnerabilidad. A ello se suman los imaginarios históricos de peligrosidad que pesan sobre Placeres, descritos por León y Rojas (2015), reforzando el estigma simbólico del cerro como un lugar inseguro.

Este escenario se conecta directamente con la noción de injusticia espacial de Soja (2010): la desigual distribución de inversión y cuidado urbano produce territorios precarizados, donde las mujeres experimentan un miedo cotidiano que excede los datos policiales. Asimismo, Massey (1994) recuerda que el espacio no es neutro, sino que refleja y reproduce relaciones de poder: en Placeres, la desigualdad de género y clase se materializa en la precariedad del entorno.

Noticias recientes confirman este panorama. En marzo de 2025, residentes de Placeres reclamaron más luminarias y patrullajes, denunciando robos con violencia y relatando que locatarios se han enrejado para protegerse. Estas demandas ciudadanas revelan tanto la vulnerabilidad objetiva como la fuerza del imaginario colectivo de inseguridad.

Las mujeres, en particular, han desarrollado estrategias de vigilancia anticipatoria: evitar salir de noche, caminar acompañadas, modificar trayectos o reducir su circulación barrial. Así, la inseguridad en Placeres no responde tanto a los delitos denunciados como a la experiencia de habitar un espacio que, por su precariedad y abandono, se vive como amenazante.

El análisis de los cuatro sectores evidencia que la percepción de inseguridad femenina en Valparaíso responde a una compleja interacción de factores que van más allá de la criminalidad objetiva registrada en fuentes oficiales. La experiencia cotidiana de las mujeres está atravesada por condiciones materiales —iluminación deficiente, topografía quebrada, accesibilidad limitada y deterioro del espacio público— que generan entornos percibidos como hostiles, a lo que se suman dimensiones simbólicas asociadas a imaginarios de riesgo, estigmas históricos y la cobertura mediática de hechos delictuales que refuerzan la idea de peligro. Asimismo, las dinámicas sociales, tales como la gentrificación en sectores patrimoniales, el vaciamiento nocturno de áreas centrales y la desigual distribución de inversión y recursos urbanos, profundizan estas desigualdades en la vivencia del espacio público. La discrepancia entre victimización (28,3 % según ENUSC 2024) y percepción de inseguridad (más del 70 % de las mujeres evita transitar de noche por su barrio) confirma que el miedo urbano es un

fenómeno multidimensional, en el que se entrelazan factores objetivos y subjetivos que reproducen la exclusión. De este modo, la ciudad se convierte en un territorio que no cuida, en tanto restringe el derecho de las mujeres a circular, habitar y apropiarse plenamente de los espacios públicos sin miedo, reproduciendo así desigualdades de género que condicionan el habitar cotidiano.

Discusión

Los resultados de este estudio permiten dialogar con distintos marcos conceptuales que ayudan a comprender la inseguridad de género en Valparaíso como un fenómeno multidimensional. Desde la perspectiva de Lefebvre (1974), la producción social del espacio refleja relaciones de poder que reproducen exclusión: la división entre plan y cerros, la concentración de servicios en áreas centrales y el abandono de los sectores periféricos muestran cómo la ciudad se organiza de manera desigual, generando inseguridad en los grupos más vulnerables.

Autores como Soja (2010) y Massey (1994) aportan la noción de justicia espacial, que permite interpretar la inseguridad femenina como resultado de la distribución desigual de recursos y condiciones urbanas. El contraste entre Concepción/Alegre y Placeres refleja esta injusticia: mientras los primeros cuentan con procesos de revitalización orientados al turismo, el último enfrenta abandono y precariedad.

Desde la teoría feminista, Young (1990) señala que la violencia es una de las caras de la opresión que restringe el acceso de las mujeres al espacio público. Butler (1990) y Bourdieu (1998) permiten comprender cómo el miedo se inscribe en los cuerpos como norma social, produciendo prácticas de autocensura y restricción. La experiencia femenina en Valparaíso ilustra este proceso: evitar ciertos sectores, cambiar recorridos, limitar horarios de desplazamiento. Así, el miedo se convierte en un dispositivo de control social que disciplina la movilidad cotidiana.

La ENVCM 2024 refuerza que el miedo se fundamenta en experiencias reales: más de un tercio de las mujeres ha sufrido violencia a lo largo de su vida. Esto sitúa la inseguridad no como *temor irracional*, sino como respuesta adaptativa a contextos de violencia estructural. En paralelo, el Plan Comunal de Seguridad Pública de Valparaíso 2025–2029 reconoce la vulnerabilidad de mujeres y diversidades, pero propone medidas centradas en la criminalidad objetiva (más patrullaje, recuperación de espacios).

La investigación de Falú (2009) sobre ciudades latinoamericanas refuerza esta lectura al mostrar que la inseguridad urbana constituye una forma de violencia de género, ya que expulsa a las mujeres de espacios que deberían ser comunes. De manera complementaria, Kern (2020) denuncia que la planificación urbana sigue siendo ciega al género, reproduciendo un modelo de ciudad que no incorpora las experiencias situadas de las mujeres. Valparaíso, con políticas de seguridad orientadas principalmente a la criminalidad objetiva, confirma esta ceguera.

Kanashiro, Dammert y Hernández (2018) destacan que la percepción de inseguridad es inseparable de las narrativas mediáticas. En el caso porteño, estas se combinan con los estigmas históricos documentados por León y Rojas (2015), generando un discurso que refuerza los cerros como espacios inseguros. En paralelo, Bautista, Flores y Guevara (2018) muestran en el caso de Puebla que la recuperación del espacio público mediante iluminación, cuidado urbano y

participación comunitaria reduce el miedo, lo que aporta un ejemplo de cómo las políticas pueden transformar la percepción de inseguridad en las ciudades latinoamericanas.

Rocchio et al. (2023) subrayan que el miedo urbano conduce a la privatización del espacio y a la retracción de la vida colectiva; en Valparaíso, esta dinámica se expresa en mujeres que reducen sus trayectos, se refugian en lo privado o adoptan estrategias de autocuidado, reforzando la fragmentación urbana y social. Desde una perspectiva más normativa, Aguirre (2007) recuerda que la violencia urbana constituye una violación del derecho a un hábitat digno y a la vida sin miedo, lo que vincula el fenómeno de la inseguridad femenina en Valparaíso con la necesidad de políticas públicas integrales que combinen justicia espacial, inclusión de género y derecho a la ciudad.

Conclusiones

El análisis confirma que la percepción de inseguridad de las mujeres en Valparaíso excede los registros delictuales. Mientras la victimización alcanza un 28,3 %, más del 70 % de las mujeres declara sentirse insegura en el espacio público nocturno, y un 19,2 % sufrió violencia en el último año (ENVCM 2024). Esto evidencia que el miedo urbano es un fenómeno multidimensional, anclado en experiencias de violencia estructural, precariedad urbana y estigmatización territorial.

En el plano urbano, la topografía quebrada, la fragmentación espacial, la precariedad de la infraestructura y el abandono institucional refuerzan la vulnerabilidad. En el plano simbólico, los imaginarios de peligro y los estigmas territoriales consolidan la idea de que ciertos lugares no son apropiados para las mujeres. Y en el plano de género, las normas sociales asignan a las mujeres una posición de vulnerabilidad, produciendo prácticas de autocuidado y restricción que limitan su derecho a la ciudad.

En este contexto, el Plan Comunal de Seguridad Pública 2025–2029 constituye un avance al reconocer la dimensión de género en las políticas locales, aunque todavía requiere mayor profundidad. Sin metodologías participativas que integren la voz de las mujeres, las estrategias seguirán priorizando la criminalidad objetiva por sobre la experiencia subjetiva del miedo.

Este estudio confirma que la inseguridad urbana debe ser entendida como una forma de violencia de género. La ciudad que no cuida expulsa a las mujeres de sus espacios públicos, reproduciendo desigualdades y negando una ciudadanía plena. Por ello, las políticas urbanas deben incorporar la percepción situada de las mujeres como indicador central en el diseño de estrategias de seguridad y planificación. Esto implica avanzar hacia un urbanismo inclusivo y cuidador, que garantice accesibilidad, vitalidad urbana y espacios seguros para todas.

Finalmente, se abren líneas de investigación futura que complementen este enfoque cuantitativo con metodologías cualitativas, como entrevistas, cartografías participativas o etnografías móviles. Estas herramientas permitirían captar de manera más directa cómo las mujeres negocian el miedo en su vida cotidiana y cómo transforman sus prácticas de movilidad en respuesta a la inseguridad.

Valparaíso se presenta, así, como un caso paradigmático de ciudades que (no) nos cuidan. El desafío es doble: enfrentar la criminalidad objetiva y, al mismo tiempo, reconocer y transformar las condiciones sociales, simbólicas y urbanas

que producen inseguridad en las mujeres. Solo integrando estas dimensiones será posible construir ciudades justas, cuidadoras y libres de miedo.

Bibliografía

- Aguirre, R. (2007). *La violencia en el espacio urbano y el derecho a un mejor vivir*. Revista Latinoamericana de Estudios Urbanos, 33(2), 45-63.
- Anzaldúa, G. (1987). *Borderlands/La Frontera: The New Mestiza*. San Francisco: Aunt Lute Books.
- Bauman, Z. (2007). *Miedo líquido*. Barcelona: Paidós.
- Bautista, J., Flores, D., & Guevara, R. (2018). *Recuperación del espacio público para la reducción de la percepción de inseguridad*. Revista de Urbanismo, 39(4), 45-60.
- Beck, U. (1998). *La sociedad del riesgo: Hacia una nueva modernidad*. Barcelona: Paidós.
- Bourdieu, P. (1998). *La dominación masculina*. Barcelona: Anagrama.
- Butler, J. (1990). *Gender Trouble: Feminism and the Subversion of Identity*. New York: Routledge.
- Caldeira, T. (2000). *Ciudad de muros. Crimen, segregación y ciudadanía en São Paulo*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Córdova, J. (2014). *Percepción de inseguridad: Una aproximación transversal*. FLACSO.
- De Certeau, M. (1980). *La invención de lo cotidiano*. México: Universidad Iberoamericana.
- ENVCM. (2024). *Encuesta Nacional de Violencia contra las Mujeres. Presentación nacional de resultados*. Santiago de Chile: Ministerio de la Mujer y la Equidad de Género.
- Falú, A. (2009). *Violencia y espacio público*. En *Ciudades para convivir* (pp. 87-110). Buenos Aires: Red Mujer y Hábitat.
- Fanon, F. (1961). *Los condenados de la tierra*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Gehl, J. (2010). *Ciudades para la gente*. Buenos Aires: Infinito.
- Gobierno de Chile. (2025). *Plan Comunal de Seguridad Pública de Valparaíso 2025–2029*. Subsecretaría de Prevención del Delito, Ministerio del Interior y Seguridad Pública.
- Harvey, D. (2008). *El derecho a la ciudad*. Barcelona: Icaria.
- Instituto Nacional de Estadísticas (INE). (2024). *Encuesta Nacional Urbana de Seguridad Ciudadana (ENUSC) 2024: Síntesis de resultados* Región de Valparaíso. Gobierno de Chile.
- Jacobs, J. (1961). *Muerte y vida de las grandes ciudades*. Madrid: Capitán Swing.
- Kanashiro, L., Dammert, L., & Hernández, E. (2018). *Percepción de inseguridad: determinantes y narrativas*. Revista Latinoamericana de Seguridad Ciudadana, 23(4), 11-30.
- Kern, L. (2020). *Feminist City: Claiming Space in a Man-made World*. London: Verso.
- Lefebvre, H. (1974). *La producción del espacio*. Madrid: Capitán Swing.
- León, J., & Rojas, M. (2015). *Crónica de la inseguridad: prensa y estigmatización territorial en Valparaíso (1940-1960)*. Revista de Historia Urbana, 12(3), 75-98.
- Massey, D. (1994). *Space, Place and Gender*. Cambridge: Polity Press.
- Olivi, M., Fadda, N., & Reyes, C. (2016). *Movilidad urbana y calidad de vida de las personas mayores en una ciudad vertical: el caso de Valparaíso, Chile*. Revista INVI, 31(87), 25-52.
- ONU Mujeres. (2017). *Estudio sobre violencia y percepción de inseguridad en América Latina*. Naciones Unidas.
- Paydar, M., & Kamani-Fard, A. (2015). *Fear of crime and perceived insecurity in urban environments*. Journal of Urban Design, 20(5), 658-674.
- Rocchio, J., Calderón, P., & Torres, M. (2023). *Convivir en la ciudad: Una reflexión sobre la percepción de inseguridad en el espacio público*. Revista de Estudios Urbanos, 45(2), 102-120.
- Soja, E. (2010). *Seeking Spatial Justice*. Minneapolis: University of Minnesota Press.

Valentine, G. (1989). *The geography of women's fear*. *Area*, 21(4), 385-390.
Young, I. M. (1990). *Justice and the Politics of Difference*. Princeton: Princeton University Press.